La llamada

Era un fin de semana por la mañana. A un costado de mi cama hay una mesita de noche, lugar donde dejo mi celular cargándose mientras duermo. Es costumbre que los sábados y domingos lo haga hasta tarde para descansar de las largas semanas que suelo tener, sin embargo, esta vez el sonido de una llamada me despertó de golpe.

—Ey, ¿a que no sabes quién me habló? —La voz extasiada de uno de mis amigos más cercanos sonaba del otro lado del teléfono—. ¿Quién? — Respondí sin mucho ánimo, pues habían interrumpido mi sueño.

De nuevo, con el mismo tono de voz eufórico de antes respondió:

—La chava con la que estuve hace unos meses, me dijo que lo volviéramos a hacer, ya estoy preparando todo, tal vez nos veamos el fin que viene…—Su última pausa hizo que me sintiera obligada a responder. —Pues que cool, solo que no sé por qué me cuentas esto a mí—. Le dije, soltando una pequeña risa al final.

En ese momento me incorporé de mi cama, caminé hacia mi escritorio y tomé asiento. Lo que le dije era verdad, no entendía la razón por la que me llamó para contarme lo que haría; es cierto que cuando lo hicieron por primera vez también me contó con detalle y desde entonces construimos una confianza enorme, pero esos son temas algo más personales y algo tabús.

—Bueno, es que quiero grabar todo lo que pase, pero no sé cómo… Tal vez esconda mi celular en alguna parte, ya veré—. Dijo al otro lado de la línea, con tono pensativo—. Y te quería mandar esos videos para que vieras, si es que los quieres, obviamente… Aunque solo a ti porque eres de confianza.

Sentada en mi silla, me quedé petrificada. *¿De verdad iba a grabarla? ¿Qué clase de "amigos" tengo?*

—Y luego fíjate, llevo como con otras cuatro chavas teniendo sexo y ninguna me ha dicho que la ahorque más que ella… Oh y aparte tiene novio—. Dijo esto con tono burlesco, para al final terminar con una carcajada.

En ningún momento hablé, tan solo me quede anonadada por todo lo que estaba escuchando en el teléfono. Mi cara adormilada y con ojos medio abiertos, pasó en pocos

minutos a ser una de repulsión y decepción. La voz de la persona extraña con la que ahora hablaba volvió a hablar, sacándome del trance en el que estaba entrando.

—Oye, ¿Sigues ahí? —. Con incertidumbre preguntó, pues mi silencio absoluto él no lo creía normal. — ¿De verdad harías eso?—. Fue lo único que se me ocurrió preguntar en aquel momento. —Sí, es por lo que te hablé, ¿quieres que te lo vaya a pasar o no?

Quedé completamente anonadada. Me causó mucho impacto todo aquello que estaba escuchando. —Sinceramente, ya no te conozco—. Dije antes de colgar la llamada.

Era mucho lo que tenía que procesar, pues pensar que una persona cercana a mi pudiera hacer eso me tenía perpleja. Grabar a y difundir el contenido era un delito muy grave.

Esta no fue una llamada para mí. Esta es una llamada para todos aquellos que estén pensando compartir una parte tan íntima de su vida, no permitas que otras personas tomen decisiones por ti. Si eres alguien que planeaba hacer algo como lo que él quiso, deberías tomar en cuenta las consecuencias que un acto así pueda ocasionar.

Concienticémonos y no permitamos que esto siga sucediendo.

~x3M.